



Hantavirus Andes: ¿por qué preocupa la única variante que se transmite entre humanos tras brote en el crucero MV Hondius?

Posted on Mayo 29, 2026

Por Yvette Sierra Praeli

El **brote de hantavirus ocurrido en el crucero MV Hondius** en abril pasado trajo consigo nuevos temores sobre las **enfermedades zoonóticas, infecciones que se transmiten de animales a humanos**. Una situación que despertó en muchos los recuerdos de la crisis por el Covid-19 en años recientes.

La alerta se dio cuando uno de los pasajeros a bordo del barco falleció días después de que la embarcación zarpara desde Ushuaia, Argentina, el 1° de abril con más de 140 personas a bordo. Hasta ahora han sido reportados **13 casos positivos del virus Andes, tres de ellos fallecidos**. Se trata de una variedad de hantavirus y de una cepa endémica de América del Sur que **se transmite por el ratón colilargo** (*Oligoryzomys longicaudatus*), un roedor silvestre que habita en los bosques y áreas rurales de Argentina y Chile. Esta variedad es la única que se transmite de persona a persona.



Personal con equipo protector retira desechos del crucero MV Hondius tras su arribo al puerto de Rotterdam, en Países Bajos. Foto: AP/Patrick Post

“El hantavirus está presente en muchos lugares del mundo, pero hay diferentes variantes genéticas del virus. Si bien, en general, todos tienen como reservorio a roedores, las especies reservorio pueden variar de acuerdo al sitio geográfico. **La diferencia es que la cepa Andes (*Andes Hantavirus*), presente en ciertas regiones geográficas de Chile y Argentina, puede tener la capacidad de transmitirse de humano a humano** cuando se está en contacto muy estrecho con una persona infectada”, comenta Pablo Plaza, integrante del Grupo de Investigaciones en Biología de la Conservación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) y de la Universidad Nacional del Comahue.

Los hantavirus son un grupo de virus que transmiten los roedores. El contagio suele ocurrir cuando las personas entran **en contacto con la orina, excremento o saliva de animales infectados**. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), los hantavirus en América pueden causar el síndrome cardiopulmonar por hantavirus (SCPH), una enfermedad respiratoria grave, con una tasa de letalidad que puede llegar al 50 % de la población infectada; mientras que en Europa y Asia, los hantavirus causan fiebre hemorrágica con síndrome renal (FHSR).

El crucero donde se declaró el brote de hantavirus navegó por el océano Atlántico durante más de un mes. Dos de los pasajeros murieron a bordo de la embarcación entre el 11 de abril y el 26 de abril y una tercera falleció el 2 de mayo luego de ser trasladada desde el crucero hacia un hospital de Sudáfrica. En el recorrido, ya con el brote de hantavirus declarado, la embarcación intentó desembarcar en Cabo Verde, África, pero no recibió autorización hasta que finalmente pudo evacuar a sus pasajeros en el puerto de Granadilla, en Tenerife, España.



El brote de hantavirus ocurrió en el crucero MV Hondius. Foto: Facebook de Tedros Adhanom Ghebreyesus/OMS

El miércoles 27 de mayo el director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Tedros Adhanom Ghebreyesus, confirmó que **“no se han reportado nuevas muertes desde el 2 de mayo”** y que con el último caso reportado en España la cifra de infectados llega a 13. Tedros Adhanom también dijo que **“la situación permanece estable”** y que “los pasajeros que se enfermaron están recibiendo la atención necesaria, mientras que los demás permanecen en cuarentena”.

Un virus del sur de América

“El virus Andes está en el sur de Argentina y Chile, en la parte continental, no llega a la isla de Tierra del Fuego, donde está Ushuaia, por eso, **la posibilidad de contagio en Ushuaia es mínima**”, explica Raúl González, investigador independiente del Conicet y profesor asociado de Genética de Poblaciones y Evolución de la Universidad Nacional de Córdoba, en Argentina.

El experto cree que el contagio de los pasajeros del crucero no ocurrió en Ushuaia, como se sostuvo inicialmente. Su afirmación se debe a que si bien el ratón colilargo habita en Tierra del Fuego —cuya capital es Ushuaia—, hasta ahora, en los más de 30 años que se llevan registros de hantavirus en Argentina, no se ha encontrado el virus en esa zona.

Un segundo argumento es que **una persona tarda por lo menos tres semanas en manifestar los síntomas causados por el virus** —fiebre, malestar general y síntomas gastrointestinales, dificultad respiratoria e hipotensión— y entre la salida del barco y el fallecimiento del primer paciente transcurrió apenas diez días.



Provincia de Río Negro, Patagonia de Argentina, una de las zonas endémicas de la cepa Andes de hantavirus. Foto: cortesía Juan Paritsis

González cree que esta persona contrajo el virus antes de llegar a Ushuaia, en la zona continental del sur de Argentina o de Chile, lugares que recorrieron los visitantes y donde el virus Andes es endémico. “El mismo genotipo viral que contrajo la pareja de pasajeros del crucero está presente en el sur de ambos países. Y ellos estuvieron también en Chile”, comenta González sobre la pareja de holandeses fallecida durante la travesía del crucero.

González explica también que **en Argentina el ratón colilargo se distribuye desde Mendoza hasta la isla de Tierra del Fuego**, es decir que el roedor está presente cerca de Ushuaia, pero el virus tiene una distribución mucho más limitada. “En Argentina está en Neuquén, en Río Negro y en Chubut [en la Patagonia pero más al norte que Tierra del Fuego]. No llega a Santa Cruz, la provincia más al sur previa a Tierra del Fuego”.

Agrega que el ratón es una especie silvestre que vive en bosques o arbustales, donde tienen refugio y alimento, y que su dieta se basa en insectos y semillas, por tanto, no vive en basurales ni está tan relacionado con ambientes urbanos.

“Las personas más afectadas son trabajadores rurales, porque justamente ingresan al ambiente donde viven los roedores y terminan expuestos al virus. Es el ciclo natural de cualquier hantavirus”, explica González y agrega que en los casos de hantavirus que no son de la variable Andes, no se producen brotes de la enfermedad en humanos porque no se transmiten entre las personas.



Coordinaciones de la Organización Mundial de la Salud en el puerto de Tenerife para el desembarque seguro de los pasajeros del crucero MV Hondius. Foto: Organización Mundial de la Salud

Uno de los brotes más conocidos del hantavirus Andes ocurrió en 2018, en la provincia patagónica de Chubut, cuando un trabajador rural, que portaba la enfermedad, asistió a un cumpleaños y **contagió a**

por lo menos 34 personas, de las cuales 11 fallecieron.

Según el Boletín Epidemiológico Nacional de la Dirección de Epidemiología del Ministerio de Salud de Argentina, en este país **se han identificado cuatro áreas de riesgo**: Noroeste (Salta, Jujuy y Tucumán), Noreste (Misiones, Formosa y Chaco), Centro (Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos) y Sur (Neuquén, Río Negro y Chubut). “Si bien los casos se notifican durante todo el año, se observa una marcada estacionalidad, **con mayor incidencia entre octubre y mayo**”, dice el documento oficial.

El documento, sin embargo, advierte: “La distribución de los reservorios, junto con la creciente interacción humana con ambientes silvestres, **la destrucción del hábitat, el establecimiento de pequeñas urbanizaciones en zonas rurales y los efectos del cambio climático contribuyen** a la aparición de casos fuera de las zonas históricamente endémicas”.

González menciona que además de las cuatro zonas de riesgo en Argentina, **el hantavirus también está en las denominadas Yungas tucumanas y bolivianas**, que se prolongan desde una parte del noroeste argentino hasta la mitad de Bolivia. “Todos los años hay casos de hantavirus”. **En esta zona, lo transmite otra especie de ratón colilargo**. “Hay muchas variedades de virus que producen la enfermedad, pero siempre de roedor a humano”, a excepción de la variante Andes.



Según la Organización Mundial de la Salud la situación por el hantavirus permanece estable. Foto: Organización Mundial de la Salud

En Brasil y en un sector de Paraguay habita otro ratón colilargo reservorio de hantavirus. Además, todos los años hay casos de hantavirus en la zona de unión de los ríos Uruguay y Paraná, así como en Río De la Plata. Este sector abarca el **sur de Uruguay, las provincias argentinas de Entre Ríos, Santa Fe y Buenos Aires.**

“Brasil está lleno de hantavirus, tiene reservorios distintos y varios genotipos virales. El más peligroso de Brasil lo transmite un género de roedor distinto al colilargo. Se llama *Necromys lasiurus* y el genotipo viral es el Araraquara, que produce la mayor cantidad de casos en ese país”, agrega González. “Son bastante letales. Tal vez los más letales son justamente el Andes y el Araraquara de Brasil”.

González comenta que el hantavirus está presente desde México hasta la Patagonia. “En algunos países reciben otro nombre como virus choclo o virus río Mamoré. En Perú hay varias especies de colilargo, está el *Oligoryzomys arenalis*, el *Oligoryzomys destructor spodiurus*, el *Oligoryzomys andinus*, hay muchos colilargos y mucha circulación de virus”.

La influencia del medioambiente

Nicolas Ghiglione, ex presidente del Colegio de Veterinarios de la provincia de Río Negro, en Argentina, señala que **“una de las condiciones en el aumento de la población de estos roedores en el sur del país ha sido la floración de la caña colihue”**, su principal alimento. Aunque asegura que esto “no se asocia a un aumento de la positividad de esos animales al virus”.



Evacuación médica de personas presuntamente infectadas por hantavirus. Foto: Organización Mundial de la Salud

Ghiglione explica que los servicios médicos de las zonas donde es endémica la enfermedad están entrenadas en la detección y sospecha temprana de los casos, por tanto, **todo el sistema se pone en alerta ante la presencia de casos de hantavirus** y los medios locales mantienen informada a la población acerca de los cuidados y de la evolución de los casos que anualmente son registrados. **“El número de casos al año no es alto, pero el impacto social sí puede serlo. La alta tasa de letalidad de esta cepa, Andes, lo pone en primera plana”**, dice Ghiglione.

Pablo Plaza recomienda que cuando se ingrese a lugares cerrados, siempre se deben tomar precauciones dado que representan un gran riesgo. En esos casos, dice Plaza, **se debe ventilar por horas los sitios cerrados antes de entrar, usar mascarilla adecuada y echar desinfectantes**. «Todos los años tenemos casos y pueden resultar letales», agrega. Conviene tener las leñeras a unos centímetros del piso para evitar la presencia de roedores y sus secreciones y tener precaución al manipularlas, usando mascarillas adecuadas siempre.

Plaza también cuenta que en Villa La Angostura, provincia patagónica de Neuquén, y Bariloche, en la provincia de Río Negro, Argentina, **“cada cierto tiempo florece la caña colihue en los bosques de la zona, por tanto, hay alimento indiscriminado para los roedores y aumenta estas poblaciones”**. Entonces se les ve cerca de las casas y esos son los momentos en los que se debe tomar mayores precauciones.

Por ejemplo, dice Plaza, **cuando se va al bosque o al campo se debe ir con mascarilla**. “Es parte de nuestras vidas. Sabemos convivir”.

Plaza recuerda que hace unos años, cuando aumentó la caña colihue, los ratones colilargo y otros roedores silvestres llegaron hasta “la puerta de su casa”, incluso se veían muchos de estos roedores muertos en las lagunas y lagos. No obstante, agrega Plaza, **en esas temporadas también aumenta la población de lechuzas que se alimentan de roedores y se llega a un equilibrio. Por eso, Plaza considera importante cuidar a estas aves y no recurrir a el uso indiscriminado de rodenticidas anticoagulantes para controlar a los roedores**, ya que, por intermedio de los roedores contaminados, las lechuzas se contaminan con estos rodenticidas y mueren.



Caña Colihue, el principal alimento de los ratones colilargo. Foto: Licencia de Creative Commons

El cambio climático también podría estar influenciando en la presencia del roedor transmisor y

en el virus. González explica que los cambios en el régimen de precipitación podría estar influenciando, por ejemplo, en que **las zonas más secas se vuelvan húmedas y viceversa.** Y también en que se presenten nueve meses de sequía y tres meses de lluvia intensa que produzca **inundaciones.**

“En general, lo que está ocurriendo con el hantavirus y los roedores es que, por lo menos **gran parte de Argentina, se está volviendo más húmeda. Esa situación provoca que haya mayor cobertura vegetal y mayor disponibilidad de alimentos para los roedores.** En ciertas zonas vemos mayor cantidad de roedores y, entonces, hay mayor probabilidad de transmisión del virus”, comenta González.

“En Argentina, en los últimos dos años ha habido un aumento importante de casos de hantavirus a nivel de todo el país, que coincide justo con la presencia del fenómeno El Niño”, agrega el experto y precisa que antes de eso, en 2023 y 2024, hubo grandes sequías. Desde fines de 2024 y sobre todo en 2025, ocurrieron lluvias constantes por El Niño, lo que coincide con los aumentos de casos de hantavirus. “Una explicación posible es que al haber más lluvias, hay mayor crecimiento de plantas y mayor disponibilidad de semillas, entonces, hay más alimentos y se reproducen mejor los roedores”.

***Imagen principal:** *ratón colilargo (Oligoryzomys longicaudatus).* **Foto:** © Francia Álvarez-Navarro/iNaturalist

El Maipo/Mongabay